



Azul sin ti

Porque está lejos de tus ojos
de nada vale tanto azul
que está a punto de reventar las ventanas.
Verlo pasar sin ti, sin que tú lo veas
—sonámbulo, inmenso, medicinal—
no es justo, créeme, es un doloroso desperdicio.

Ahora que el mundo es más grande contigo,
ahora que el tiempo ya no es el tiempo sino el tuyo,
he decidido atrapar todo el cielo de enero
y enterrarlo bajo estas palabras

para que algún día,
cuando leas este poema,
descubras la sorpresa
que te tenía reservada.

RAMÓN COTE BARAIBAR